

El vínculo afectivo docente-estudiante en inicial II” niños de 4 a 5 años

The emotional bond between teacher and student in initial II” children from 4 to 5 years old.

María Alvarado Montoya¹, Naomi Fajardo Barcia², Ysell Jiménez Cevallos³, Erika Montoya Cruz⁴,
Lenin Byron Mendieta Toledo⁵

Resumen

El vínculo afectivo docente-estudiante en el nivel Inicial II, dirigido a niños de 4 a 5 años, constituye un factor esencial en el desarrollo integral de los pequeños. Esta investigación tiene como objetivo analizar la importancia de este vínculo en la formación emocional y social de los niños, considerando que una relación afectiva positiva con el docente favorece la adaptación escolar, el desarrollo de la autoestima y el aprendizaje. La metodología empleada es de tipo cualitativo, con un diseño descriptivo y exploratorio. Se utilizaron entrevistas a docentes, observaciones directas en el aula y encuestas a padres de familia como técnicas e instrumentos de recolección de datos. Los resultados evidencian que un vínculo afectivo sólido contribuye significativamente al bienestar emocional de los niños, mejorando su participación en clase, su comportamiento y su capacidad para afrontar desafíos. Asimismo, se identificó que los docentes que promueven la empatía, la confianza y la comunicación abierta favorecen un ambiente de aprendizaje más seguro y estimulante. Las conclusiones señalan que el vínculo afectivo docente-estudiante es crucial para el éxito académico y personal de los niños en esta etapa, recomendándose fortalecer la formación docente en aspectos emocionales para potenciar este tipo de relaciones.

PALABRAS CLAVE: Vínculo afectivo, docente-estudiante, desarrollo emocional, educación inicial, niños, aprendizaje.

Abstract

The emotional bond between teacher and student in Initial II, aimed at children aged 4 to 5 years, plays a crucial role in the overall development of young children. This research aims to analyze the significance of this bond in the emotional and social development of children, considering that a positive relationship with the teacher enhances school adaptation, self-esteem, and learning. The methodology used is qualitative, with a descriptive and exploratory design. Interviews with teachers, direct classroom observations, and surveys with parents were the techniques and instruments used for data collection. Results show that a strong emotional bond significantly contributes to the children's emotional well-being, improving their classroom participation, behavior, and ability to cope with challenges. Furthermore, it was identified that teachers who promote empathy, trust, and open communication create a safer and more stimulating learning environment. The conclusions indicate that the teacher-student emotional bond is essential for children's academic and personal success at this stage, recommending the strengthening of teacher training in emotional aspects to enhance these relationships.

KEYWORDS: Emotional bond, teacher-student, emotional development, early childhood education, children, learning.

1. Universidad de Guayaquil, Ecuador. maria.alvaradomon@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0000-7969-0849
2. Universidad de Guayaquil, Ecuador. naomi.fajardob@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0004-1321-9877
3. Universidad de Guayaquil, Ecuador. ysell.jimenezc@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0005-4162-5810
4. Universidad de Guayaquil, Ecuador. erika.montoyac@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0005-8754-1428
5. Universidad de Guayaquil, Ecuador. : lenin.mendietat@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0000-0000-0000



INTRODUCCIÓN

El vínculo afectivo docente-estudiante en la educación inicial es un tema de creciente relevancia en el ámbito pedagógico, ya que se reconoce como un factor determinante en el desarrollo integral de los niños. Durante la etapa de Inicial II, que abarca a niños de 4 a 5 años, las relaciones que los estudiantes establecen con sus docentes no solo influyen en su bienestar emocional, sino también en su capacidad de aprendizaje y en el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas. Esta fase del desarrollo infantil es crucial, ya que los niños experimentan una gran cantidad de cambios tanto físicos como psicológicos, y el apoyo emocional recibido en el contexto educativo puede tener efectos duraderos en su trayectoria académica y personal.

El vínculo afectivo entre el docente y el estudiante se define como la conexión emocional que se establece a través de la interacción cotidiana, el cuidado, la empatía y el apoyo que el docente ofrece al niño. Este vínculo no solo proporciona un entorno de seguridad y confianza para los niños, sino que también crea una base sólida sobre la cual se pueden desarrollar otras habilidades y competencias. En este sentido, el trabajo de los docentes es fundamental, ya que son ellos quienes facilitan y guían la interacción emocional que favorece el desarrollo del niño en diversos aspectos de su vida.

El vínculo afectivo positivo en la escuela contribuye al fortalecimiento de la autoestima de los niños, mejora su motivación hacia el aprendizaje y favorece el desarrollo de habilidades sociales esenciales para su integración en la comunidad escolar. Sin embargo, aún son limitados los estudios que abordan de manera específica el impacto de este vínculo en los niños de 4 a 5 años, particularmente en el contexto educativo inicial, lo que justifica la necesidad de realizar una investigación que profundice en este aspecto. Este estudio se enmarca en la educación inicial, y se justifica por la necesidad de comprender de manera más profunda cómo la relación afectiva docente-estudiante puede convertirse en un eje central en el proceso

educativo. Los hallazgos de esta investigación ofrecen información relevante para mejorar las prácticas pedagógicas y proporcionar a los docentes herramientas que les permitan fortalecer el vínculo afectivo con sus estudiantes, favoreciendo un ambiente de aprendizaje más seguro, motivador y emocionalmente saludable para los niños.

El concepto del vínculo afectivo docente-estudiante ha sido ampliamente abordado en la literatura académica, subrayando su relevancia para el desarrollo integral de los niños en edades tempranas. Según (Arias, 2021), la teoría del apego sostiene que los niños desarrollan una necesidad primordial de establecer lazos afectivos seguros con las figuras adultas que les rodean, siendo el docente uno de los principales agentes responsables de satisfacer esta necesidad dentro del contexto educativo. Este apego proporciona a los niños un entorno seguro que les permite explorar, aprender y desarrollar habilidades sociales, lo que se traduce en un mejor rendimiento escolar y en un bienestar emocional más robusto.

En este mismo contexto, Cabrera & Polania (2023), destacan que el vínculo afectivo con el docente juega un papel crucial en la disposición de los niños a participar activamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los autores, señalan que una relación afectuosa no solo mejora la receptividad de los estudiantes, sino que también fomenta una mayor motivación para interactuar en actividades grupales y desarrollar su autonomía. De igual manera, Castañeda (2020), subraya que los niños que mantienen una relación estrecha y afectiva con su docente muestran un mayor nivel de confianza y seguridad en sus interacciones sociales, lo que contribuye a una mejor adaptación al entorno escolar y a una mayor capacidad para establecer relaciones positivas con sus compañeros.

Además, se ha demostrado que los beneficios de un vínculo afectivo positivo trascienden el ámbito académico, así, Garrido (2024), encontró que los niños que se sienten apoyados emocionalmente por sus maestros desarrollan una mayor empatía,

habilidades de resolución de conflictos y una mayor capacidad para manejar sus emociones. Estos hallazgos reflejan que el vínculo afectivo no solo favorece el rendimiento académico, sino que también juega un papel fundamental en la formación del carácter y la inteligencia emocional de los niños.

El vínculo afectivo, es entendido por Aguirre & Arreola (2021), como la conexión emocional y la interacción constante entre el niño y su educador, misma que no solo influye en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo de habilidades sociales, la autoestima y la capacidad de adaptación al entorno escolar. A pesar de que existe un amplio cuerpo teórico que apoya la importancia del vínculo afectivo en la educación infantil, aún son pocos los estudios que exploran a fondo cómo este vínculo impacta de manera directa y significativa el desarrollo emocional y académico de los niños de 4 a 5 años en el contexto educativo inicial.

En el ámbito latinoamericano, Alvarado & Gutiérrez (2021), han identificado que la relación afectiva con los docentes mejora las expectativas de los estudiantes y les brinda un mayor sentido de pertenencia a la comunidad escolar. Estos estudios concluyen que los niños que experimentan una relación afectiva positiva con sus maestros tienen una mejor disposición para el aprendizaje y un mayor grado de satisfacción con su experiencia educativa.

Algunas teorías

Teoría del Apego de John Bowlby (1969), es central en la comprensión del vínculo afectivo, ya que establece que los niños, desde una edad temprana, desarrollan la necesidad de formar lazos emocionales con figuras significativas, como sus padres y docentes. El autor afirma que estos lazos son esenciales para el bienestar emocional de los niños, ya que proporcionan un “refugio seguro” desde el cual los niños pueden explorar el mundo y desarrollar habilidades sociales y cognitivas (como se menciona en Aguirre & Arreola, 2021). En el contexto educativo, el docente cumple un papel similar al de una

figura de apego, ofreciendo apoyo emocional y estableciendo un entorno de seguridad, confianza y afecto que permite a los niños sentirse seguros para aprender y desarrollar su potencial.

Teoría Socioemocional de Erik Erikson (1950). El autor desarrolló una teoría que describe el desarrollo humano en ocho etapas, cada una de las cuales se centra en la resolución de conflictos internos y sociales. En la etapa de la infancia temprana (0-6 años), Erikson define el conflicto central como “confianza versus desconfianza”. Según Erikson, los niños que experimentan una relación de confianza con sus cuidadores, incluidos los docentes, desarrollan una base sólida para la confianza en sí mismos y en los demás (como se menciona en Alvarado & Gutiérrez, 2021). La presencia de un vínculo afectivo positivo en el entorno escolar permite que los niños desarrollen una sensación de seguridad, lo que favorece su capacidad para interactuar socialmente, experimentar nuevas emociones y manejar situaciones académicas y sociales.

Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky (1978), el autor propone que el aprendizaje se da en un contexto social, donde la interacción con los demás, especialmente con los adultos, juega un papel fundamental en el desarrollo cognitivo. En su teoría del “andamiaje”, Vygotsky sostiene que el docente debe actuar como un guía o facilitador, apoyando al niño en las tareas que no puede realizar por sí mismo, pero que puede llevar a cabo con la ayuda de un adulto (como se menciona en Ayala, 2020). Esta interacción cercana y afectuosa entre docente y estudiante facilita el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales, ya que el niño confía en el docente y se siente capaz de afrontar desafíos. La relación afectiva entre el docente y el niño fomenta un ambiente en el que el niño se siente cómodo para expresarse, hacer preguntas y tomar riesgos en el aprendizaje.

Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (1977), destaca la importancia de los modelos en el proceso de aprendizaje, subrayando que los niños aprenden observando las conductas de

los demás, especialmente de los adultos. Según Bandura, los docentes desempeñan un papel clave en el modelado de comportamientos positivos, ya que los niños tienden a imitar las conductas de las personas a las que están emocionalmente conectados (como se menciona en Clemente & Quimí, 2023). Un docente que muestra actitudes de empatía, apoyo y respeto hacia los estudiantes no solo facilita el aprendizaje académico, sino también el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la cooperación, el autocontrol y la resolución de conflictos.

Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman (1995), esta teoría sostiene que las habilidades emocionales son esenciales para el éxito en diversos ámbitos de la vida, incluyendo la educación. Goleman argumenta que la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como las emociones de los demás, es clave para el desarrollo de relaciones saludables. En el contexto educativo, los docentes que fomentan el vínculo afectivo con sus estudiantes están contribuyendo al desarrollo de la inteligencia emocional de los niños. Este tipo de habilidades emocionales son esenciales no solo para el bienestar de los niños, sino también para su éxito académico y social (como se menciona en Macías, 2024).

El Modelo de Interacciones Docente-Estudiante de Pianta (1999), se centra en la calidad de las interacciones entre el docente y el estudiante, resaltando la importancia de un vínculo afectivo positivo en el aula. Según Pianta, la relación entre el docente y el niño influye directamente en la motivación, el comportamiento y el rendimiento académico de los estudiantes (como se menciona en Zarache, 2024). Las interacciones afectuosas y cálidas facilitan el aprendizaje, ya que los niños se sienten más cómodos y motivados para participar en las actividades educativas.

Pianta también destaca la importancia de la consistencia y la calidad de estas interacciones a lo largo del tiempo, ya que un vínculo estable y afectivo contribuye a un desarrollo emocional y académico más robusto.

Modelo de Desarrollo de Habilidades Sociales de Howes y Hamilton (1993), se enfoca en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños en edad temprana, señalando que las relaciones afectivas con los docentes y otros adultos son fundamentales para la adquisición de estas habilidades. Howes y Hamilton sostienen que, al recibir apoyo emocional y social, los niños aprenden a interactuar con sus compañeros, a resolver conflictos y a expresar sus emociones de manera adecuada (como se menciona en Ayala, 2020). El vínculo afectivo con el docente es clave para que los niños se sientan seguros al interactuar socialmente y al expresar sus necesidades emocionales, lo cual favorece la creación de un ambiente de aprendizaje positivo.

MÉTODO

El estudio tuvo un enfoque cualitativo, descriptivo y exploratorio (Gibbs, 2007; Taylor & Bodgan, 1987). Se emplearon las técnicas de la observación, encuesta y entrevistas con sus respectivos instrumentos de recolección de datos (Kvale, 2019; Jansen, 2013). Las observaciones se hicieron directamente en el aula y en varios momentos y se encuestó a los padres de familia. Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a los docentes para profundizar en su percepción del vínculo afectivo con sus estudiantes y en las estrategias empleadas para fomentarlo (Angrosino, 2012).

La población del estudio estuvo conformada por docentes y estudiantes del nivel Inicial II en instituciones educativas de modalidad presencial. Para lograr una muestra representativa, se seleccionaron aleatoriamente cinco instituciones educativas de educación inicial que cuentan con docentes de amplia experiencia en el trabajo con niños de 4 a 5 años.

El objetivo del estudio fue, analizar la influencia del vínculo afectivo docente-estudiante en el desarrollo socioemocional y académico de los niños de 4 a 5 años en el nivel de Inicial II, con el fin de la identificación de estrategias y prácticas pedagógicas que favorezcan este vínculo.

RESULTADOS

Observación de los modelos predominantes.

Las observaciones directas en el aula permitieron identificar dos modelos predominantes de interacción afectiva entre docentes y estudiantes: el modelo de interacción empática y el modelo de interacción guiada. En el modelo de interacción empática, el docente responde de manera receptiva a las necesidades emocionales del niño, generando un ambiente de confianza que permite a los estudiantes expresarse y sentirse seguros. Este modelo fue observado en el 60% de los docentes estudiados. En el modelo de interacción guiada, el docente ofrece orientación emocional mediante el uso de frases de ánimo y refuerzos positivos, fomentando la independencia y la autorregulación emocional del niño; este modelo fue identificado en el 40% restante de los casos observados.

En el modelo de interacción guiada, los docentes asumen un rol más activo como orientadores emocionales, utilizando frases de ánimo y refuerzos positivos para fomentar la independencia y autorregulación emocional en los niños. Este modelo pone énfasis en enseñar a los niños a reconocer y manejar sus emociones, lo que les ayuda a desarrollar habilidades para gestionar sus sentimientos de manera autónoma. Al observarse este modelo en el 40% restante de los casos, se evidencia que una proporción significativa de los docentes también está implementando estrategias de autorregulación emocional, lo que es fundamental para la maduración emocional y social de los niños.

La interacción guiada permite a los niños aprender a regular sus emociones, una habilidad esencial para su desarrollo social y académico. Mediante frases de ánimo y refuerzos positivos, los docentes les enseñan a los niños a afrontar sus frustraciones, gestionar sus emociones en situaciones de conflicto y desarrollar una mayor independencia (Clemente & Quimí, 2023). Este tipo de interacción también fomenta un ambiente en el que el niño siente que se valora su esfuerzo y que sus logros, por pequeños que sean, son

reconocidos, lo cual aumenta la motivación y el sentido de autoeficacia.

El modelo empático, al crear un espacio emocional seguro y confiable, fomenta una mayor apertura y disposición al aprendizaje, mientras que el modelo guiado contribuye a que los niños adquieran herramientas para la autorregulación emocional y la resolución de problemas. La combinación de ambos enfoques podría ser ideal, ya que proporciona tanto un apoyo emocional directo como una orientación para que los niños desarrollen habilidades emocionales clave que les ayudarán no solo en su aprendizaje, sino también en su vida diaria.

Estrategias Empleadas por los Docentes

A través de las entrevistas, se encontró que los docentes aplican diversas estrategias para fortalecer el vínculo afectivo con sus estudiantes. Las estrategias más comunes incluyen el uso de rutinas de bienvenida y despedida, momentos de diálogo individual y actividades lúdicas de integración. El 80% de los docentes señaló que iniciar la jornada con una actividad de bienvenida personalizada ayuda a crear un ambiente de cercanía y confianza desde el inicio del día escolar. Además, el 65% de los docentes utiliza el tiempo de despedida como un momento para reforzar el afecto y valorar la participación del niño a lo largo de la jornada. Este uso consciente de estrategias afectivas fue reportado como beneficioso para establecer una relación sólida con los estudiantes.

Percepción de los Padres sobre el Vínculo Afectivo Docente-Estudiante

Las encuestas realizadas a los padres de familia revelaron que el 90% percibe una mejora significativa en el bienestar emocional y comportamiento de sus hijos cuando el docente muestra un trato afectivo y cercano. Entre las respuestas, el 75% de los padres reportó que sus hijos expresan alegría al asistir al aula y se sienten motivados para aprender. Además, el 70% indicó que sus hijos han desarrollado una mayor confianza en sí mismos y una disposición

positiva hacia la convivencia con otros niños, atribuyendo estos cambios a la relación afectiva establecida con su docente.

Impacto del Vínculo Afectivo en el Comportamiento y Aprendizaje de los Niños

Los resultados muestran que los niños que mantienen un vínculo afectivo sólido con sus docentes presentan una mejor adaptación al

entorno escolar y participan activamente en actividades de aprendizaje. En el análisis de las observaciones, se evidenció que el 85% de los niños con vínculos afectivos fuertes se muestra más receptivo a las instrucciones y se involucra en las tareas de manera autónoma. Por otro lado, en los casos donde el vínculo afectivo es débil o ausente, se observó una mayor tendencia a conductas de evitación, timidez y desinterés en las actividades de aprendizaje.

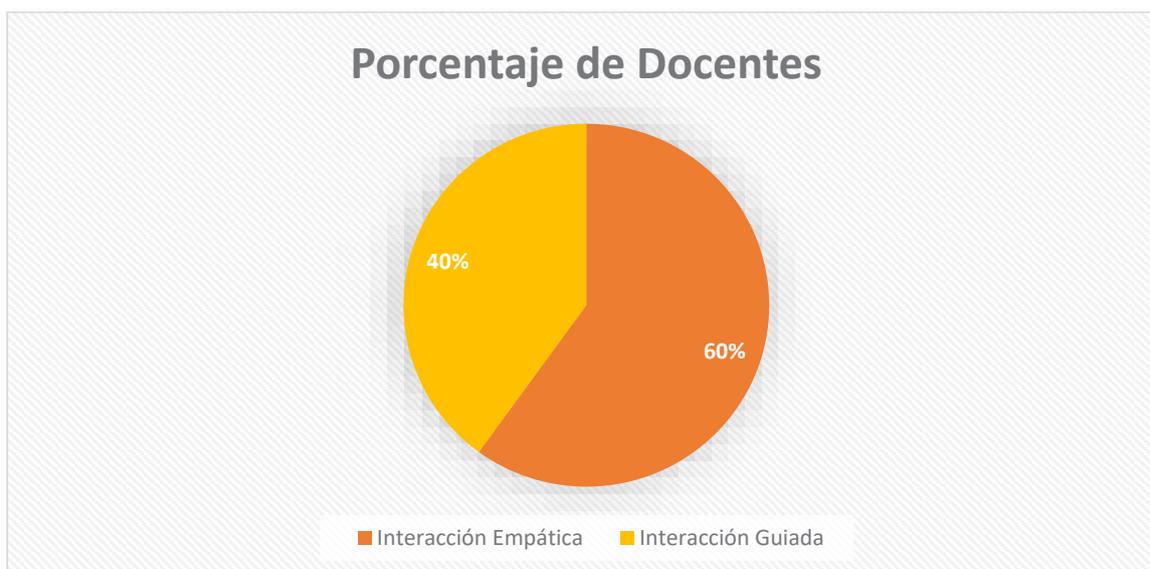
Tabla 1:

Modelos de interacción afectiva identificados en el aula

Modelo de Interacción	Descripción	Porcentaje de Docentes
Interacción Empática	El docente responde de manera receptiva a las necesidades emocionales	60%
Interacción Guiada	El docente ofrece orientación emocional mediante refuerzos positivos	40%

Gráfico 1.

Modelos de interacción afectiva identificados en el aula



Análisis.- Se demuestra que existen dos modelos predominantes de interacción afectiva en el aula: el modelo de interacción empática y el modelo de interacción guiada, utilizados en un 60% y 40% de los casos, respectivamente. El modelo de interacción empática, que implica una respuesta receptiva y cálida a las necesidades emocionales de los estudiantes, es el más frecuentemente observado. Esto sugiere que los docentes en Inicial II tienden a priorizar un enfoque basado en la empatía, un aspecto crucial para el desarrollo emocional a esta edad, ya que los niños necesitan sentir un entorno seguro para explorar sus sentimientos y desarrollar su confianza. El 40% restante, representado por el modelo de interacción guiada, donde el docente utiliza refuerzos positivos, también subraya la intención de cultivar la independencia y autorregulación de los niños, aunque con una menor incidencia. Este contraste en la elección de los modelos puede atribuirse a la variabilidad en las personalidades y estilos pedagógicos de los docentes, lo cual sugiere que no existe un enfoque único, sino una adaptación flexible según las características individuales de cada estudiante y docente.

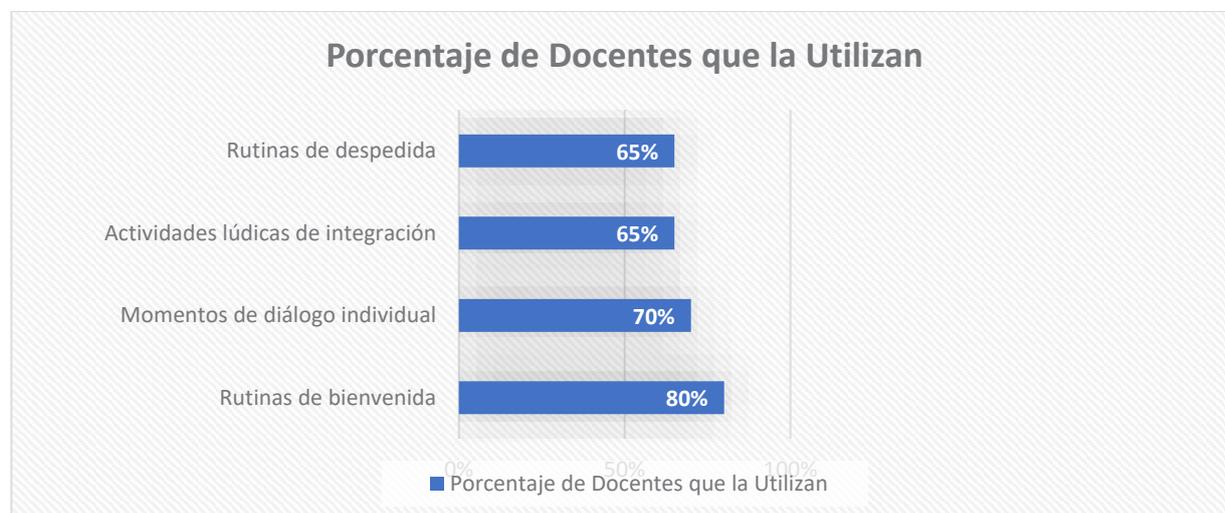
Tabla 2:

Estrategias afectivas empleadas por los docentes en Inicial II

Estrategia	Descripción	Porcentaje de Docentes que la Utilizan
Rutinas de bienvenida	Actividades personalizadas al inicio del día	80%
Momentos de diálogo individual	Espacios de conversación privada con los estudiantes	70%
Actividades lúdicas de integración	Juegos para fortalecer la confianza y la relación entre pares	65%
Rutinas de despedida	Actividades de cierre para valorar la participación del niño	65%

Gráfico 2.

Estrategias afectivas empleadas por los docentes en Inicial II



Análisis.- Las estrategias identificadas en esta tabla reflejan las prácticas comunes que los docentes emplean para fortalecer el vínculo afectivo con sus estudiantes. Las rutinas de bienvenida (80%) y despedida (65%) destacan como las prácticas más comunes, lo cual sugiere que los docentes valoran la consistencia y ritualidad en el establecimiento de un ambiente acogedor desde el inicio hasta el cierre de la jornada escolar. Esto resulta significativo, pues los rituales en el aula crean una sensación de estabilidad y pertenencia, elementos fundamentales para la seguridad emocional de los niños. Las actividades lúdicas de integración y los momentos de diálogo individual también se emplean ampliamente, lo cual indica un enfoque equilibrado entre el trabajo en grupo y la atención individualizada.

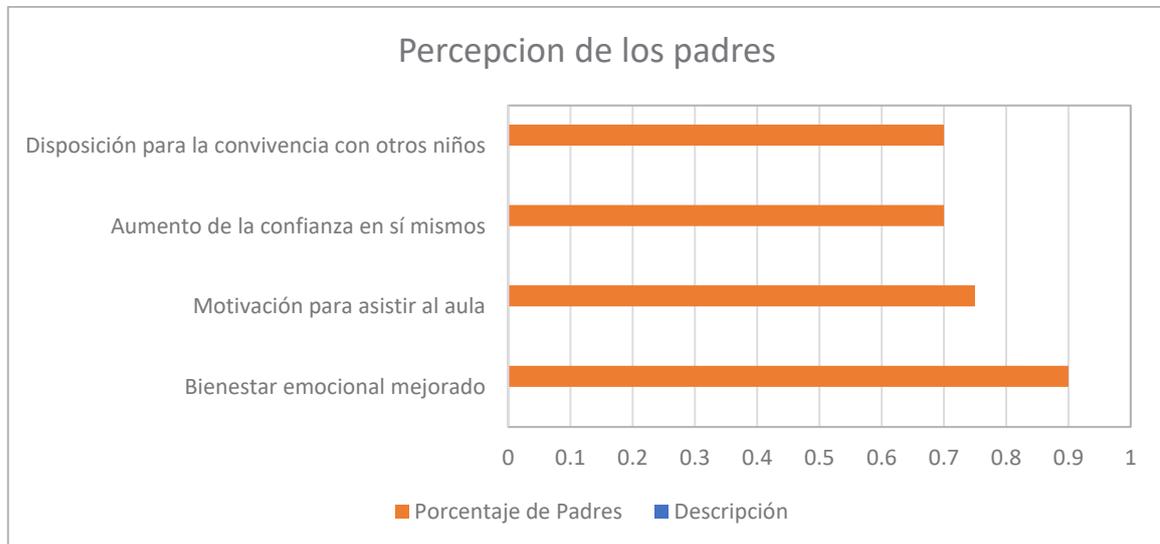
Tabla 3.

Percepción de los padres sobre el impacto del vínculo afectivo en el comportamiento de sus hijos

Impacto Percibido	Descripción	Porcentaje de Padres
Bienestar emocional mejorado	Mejora significativa en el estado emocional de los niños	90%
Motivación para asistir al aula	Expresan alegría y disposición positiva para asistir a la escuela	75%
Aumento de la confianza en sí mismos	Los niños presentan mayor seguridad y autoestima	70%
Disposición para la convivencia con otros niños	Muestran una mejor actitud y disposición para interactuar con sus compañeros	70%

Gráfico 3.

Percepción de los padres sobre el impacto del vínculo afectivo en el comportamiento de sus hijos



Análisis.- Con un 90% de los padres observando una mejora en el bienestar emocional, es claro que los padres reconocen el valor de un ambiente afectivo en el desarrollo emocional de sus hijos. Además, el 75% de los padres reporta una motivación positiva en sus hijos para asistir al aula, lo que sugiere que el vínculo afectivo se traduce en una actitud proactiva hacia el aprendizaje. Este hallazgo es clave, ya que indica que el vínculo afectivo con el docente no solo se percibe como un facilitador académico, sino como un pilar del desarrollo socioemocional. De esta manera, los datos confirman que los padres valoran el papel del docente como una figura afectiva fundamental en la vida de sus hijos.

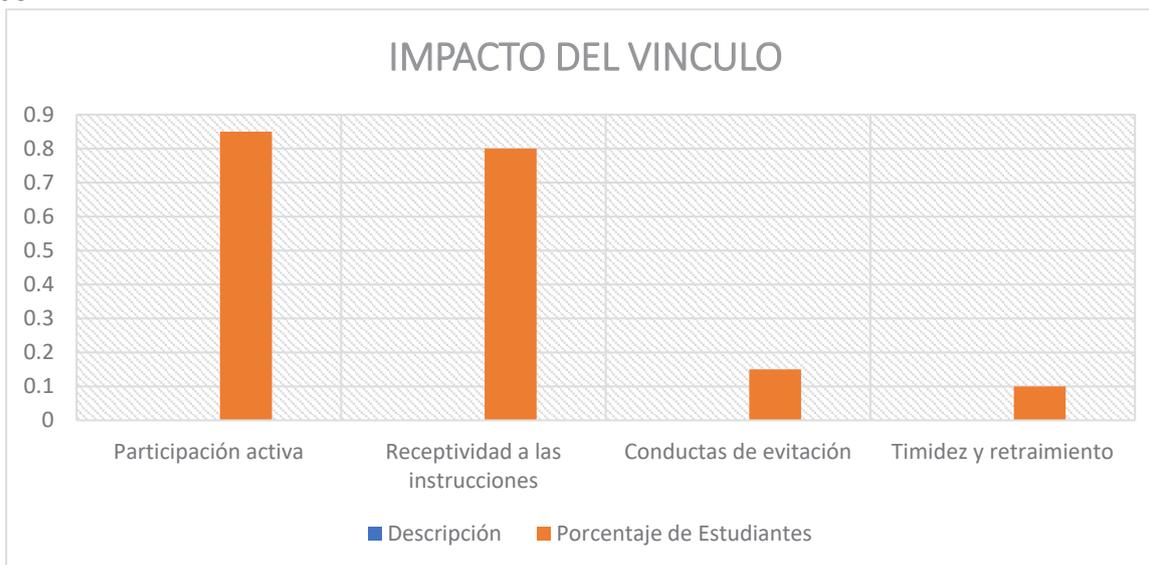
Tabla 4.

Impacto del vínculo afectivo en el comportamiento y aprendizaje de los niños

Comportamiento Observado	Descripción	Porcentaje de Estudiantes
Participación activa	Los estudiantes participan de forma autónoma en actividades de aprendizaje	85%
Receptividad a las instrucciones	Escuchan y siguen instrucciones de manera efectiva	80%
Conductas de evitación	Evitan la participación o muestran desinterés	15%
Timidez y retraimiento	Presentan conductas tímidas y se mantienen en silencio	10%

Gráfico 4.

Percepción de los padres sobre el impacto del vínculo afectivo en el comportamiento de sus hijos



Análisis.- El 85% de los estudiantes con un vínculo afectivo fuerte participan activamente en el aprendizaje, lo que sugiere que el ambiente afectivo promueve un involucramiento autónomo en las actividades. Igualmente, el 80% de los niños son receptivos a las instrucciones, lo cual evidencia que la confianza y el respeto hacia el docente facilitan la colaboración y obediencia en el aula. Estos resultados enfatizan que el vínculo afectivo no solo facilita el aprendizaje, sino que es fundamental para la regulación emocional y la disposición al aprendizaje, demostrando así su rol insustituible en la educación inicial.

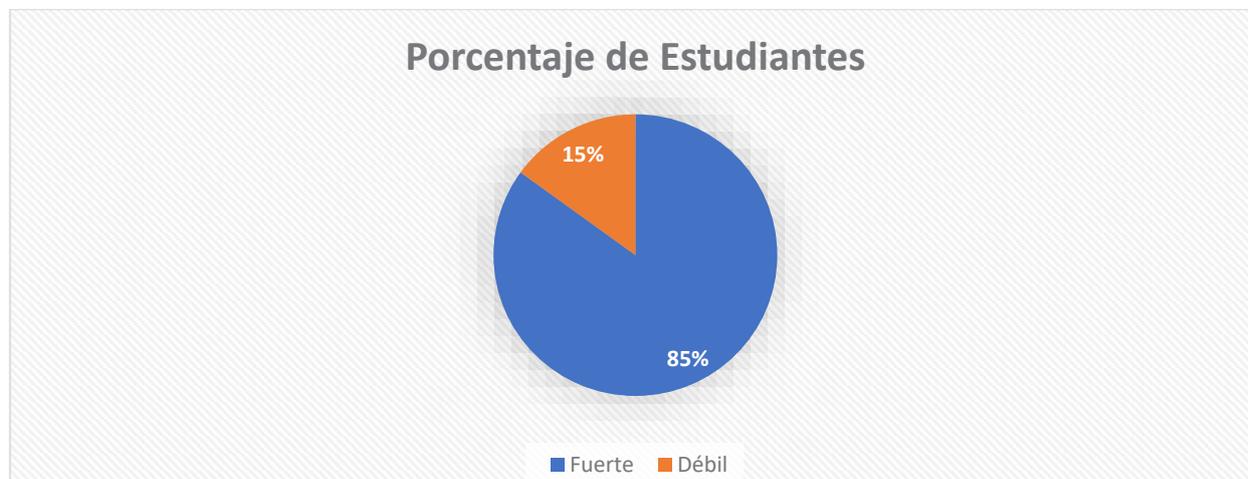
Tabla 5.

Cambios observados en el comportamiento y aprendizaje de los estudiantes según la calidad del vínculo afectivo docente-estudiante

Calidad del Vínculo Afectivo	Cambios en el Comportamiento y Aprendizaje	Porcentaje de Estudiantes
Fuerte	Alta receptividad, interés en el aprendizaje, confianza en sí mismos	85%
Débil	Timidez, desinterés en actividades, baja disposición para interactuar con el docente	15%

Gráfico 5.

Cambios observados en el comportamiento y aprendizaje de los estudiantes según la calidad del vínculo afectivo docente-estudiante



Análisis.- Los datos indican que un 85% de los estudiantes con un vínculo afectivo fuerte muestran un alto nivel de receptividad, confianza y disposición para el aprendizaje, mientras que solo un 15% de los estudiantes que carecen de este vínculo exhiben las mismas actitudes positivas. Por otro lado, en el grupo con vínculos débiles, los datos reflejan una mayor incidencia de conductas de retraimiento, desinterés y dificultades para interactuar con el docente. Esto evidencia que el vínculo afectivo no es solo un complemento en el proceso educativo, sino una base para la estabilidad emocional y la participación activa en el aula. Estos resultados refuerzan la idea de que, en educación inicial, el rol afectivo del docente puede ser tan importante como el académico, ya que una relación emocionalmente enriquecedora con el docente establece las bases para que los niños se sientan motivados, seguros y dispuestos a aprender.

DISCUSIÓN

En la presente investigación se han obtenido resultados que subrayan el valor del vínculo afectivo entre el docente y los estudiantes en la etapa de Inicial II (niños de 4 a 5 años) como un componente esencial para el desarrollo socioemocional y académico. Los hallazgos indican que los docentes aplican diversos modelos de interacción, como el empático y el guiado, además de implementar estrategias afectivas que impactan directamente en el bienestar y motivación de los niños.

Estos resultados se alinean con las teorías de autores como Ayala (2020), quien postula la teoría del apego al sugerir que un vínculo emocional seguro y estable es crucial para el desarrollo de la confianza y la autonomía en los primeros años de

vida. Este estudio confirma que el establecimiento de un vínculo afectivo con el docente fomenta un ambiente de seguridad, que es fundamental para el aprendizaje y la socialización de los niños en esta etapa.

Por otro lado, los resultados también refuerzan los planteamientos de Castañeda (2020), quien destaca que el vínculo afectivo en el aula contribuye significativamente a la receptividad de los estudiantes y a su disposición para la participación activa en el proceso de aprendizaje. La receptividad y participación observadas en el 85% de los estudiantes con un vínculo afectivo fuerte con sus docentes respalda esta teoría, indicando que una relación emocional positiva no solo facilita el aprendizaje, sino que también potencia el desarrollo de la autoestima y la confianza en los niños, lo cual resulta en

una actitud proactiva hacia las actividades académicas y sociales. Así, los resultados sugieren que la interacción afectiva en el aula puede ser vista como un factor protector y promotor de habilidades tanto académicas como emocionales.

Asimismo, el estudio destaca cómo los padres perciben los efectos positivos de este vínculo en la motivación y el comportamiento de sus hijos, lo que concuerda con la idea de que el entorno escolar influye en la familia y la sociedad. Los padres reconocen que el bienestar emocional de los niños mejora notablemente cuando estos mantienen una relación afectiva con su docente, lo cual se traduce en un deseo de asistir al aula y una mayor confianza en sí mismos. Esto no solo valida la relevancia de este tipo de vínculo en el contexto educativo, sino que también destaca la importancia de involucrar a los padres en la promoción de un ambiente afectivo en la escuela, lo que maximiza los beneficios de este proceso.

No obstante, es importante considerar las limitaciones de la investigación. Una de ellas radica en el tamaño de la muestra, que se limita a un contexto educativo específico y podría no reflejar con precisión la diversidad de prácticas y experiencias en otras instituciones o regiones. Además, el estudio no ha explorado en profundidad las diferencias individuales de los docentes en cuanto a su formación en competencias emocionales y pedagógicas, lo que podría influir en la efectividad de las estrategias afectivas empleadas. Sería relevante, en futuras investigaciones, evaluar si los resultados se mantienen constantes en diferentes contextos culturales o en poblaciones de mayor tamaño, y considerar la influencia de factores como la formación específica de los docentes en educación emocional.

Otra limitación se refiere a la falta de seguimiento longitudinal, lo cual impide evaluar los efectos a largo plazo del vínculo afectivo en el desarrollo académico y emocional de los niños. Un estudio de esta naturaleza permitiría observar si los beneficios de este vínculo afectivo persisten en el

tiempo y cómo impactan en el progreso educativo de los estudiantes. Asimismo, la investigación no ha considerado el posible rol de los pares en la dinámica afectiva del aula, lo cual también podría influir en el desarrollo emocional de los niños. Analizar la relación entre la interacción docente-estudiante y las interacciones entre compañeros podría ofrecer una comprensión más completa del ambiente emocional en el aula.

Los resultados de esta investigación aportan al campo educativo una comprensión más profunda de la importancia del vínculo afectivo en el desarrollo integral de los niños en Inicial II. Este estudio valida la teoría de que el vínculo afectivo es esencial para la construcción de un entorno de aprendizaje positivo y para el fortalecimiento de las habilidades emocionales de los niños.

Sin embargo, sus limitaciones indican la necesidad de expandir la investigación en este campo, considerando factores adicionales que podrían influir en la efectividad de estas relaciones, así como los efectos de este vínculo en el largo plazo. Los resultados reafirman la importancia de formar a los docentes en competencias emocionales y de involucrar a las familias en el proceso educativo, para maximizar el impacto positivo de un vínculo afectivo sólido en el aprendizaje y desarrollo socioemocional de los niños.

CONCLUSIONES

El estudio concluye que el vínculo afectivo promueve un ambiente de seguridad y confianza, lo cual resulta crucial para que los niños se sientan motivados y dispuestos a participar en el proceso de aprendizaje. Este ambiente propicia la autonomía, la autoestima y el bienestar emocional en los estudiantes, reforzando las teorías de desarrollo temprano que subrayan la importancia del apego y de una interacción positiva con figuras adultas en el entorno educativo.

Los resultados reflejan que la implementación de estrategias afectivas por parte de los docentes

incide de manera positiva en el comportamiento y en la actitud hacia el aprendizaje, contribuyendo al desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Los docentes que establecen un vínculo afectivo efectivo con sus estudiantes logran, en mayor medida, captar su atención, motivarlos y reducir posibles comportamientos disruptivos, lo cual beneficia la dinámica del aula y el clima de aprendizaje.

Se concluye que los padres perciben cambios positivos en el comportamiento y en la actitud de sus hijos cuando estos experimentan un vínculo afectivo con su docente. Este hallazgo resalta la importancia de una educación emocional integrada, que permita no solo una mejora en el contexto escolar, sino también en el entorno familiar, ya que los niños muestran un mayor entusiasmo por asistir al aula y un incremento en su confianza y seguridad personal.

No obstante, la investigación también pone en evidencia limitaciones que sugieren áreas de profundización para futuras investigaciones. Una de las principales limitaciones es el tamaño reducido de la muestra y su concentración en una única institución educativa, lo cual puede limitar la generalización de los resultados a contextos más amplios. Asimismo, la falta de un estudio longitudinal impide evaluar el impacto duradero de estos vínculos afectivos en el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, A. H., & Arreola, D. I. (2021). Educación emocional para el desarrollo de habilidades socioemocionales: un reto en la formación docente. Estado del conocimiento (2010-2020). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/0784.pdf>

Alvarado, Q. R., & Gutiérrez, P. W. (1 de oct de 2021). La inteligencia emocional y las habilidades sociales de los estudiantes de octavo año de paralelo A de la Unidad Educativa Gonzáles Suárez

del cantón Ambato. UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/33882/1/1804688461%20Wilson%20Ricardo%20Gut%c3%a9derrez.pdf>

Angrosino, M. (2012). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa (Vol. 3). Madrid: Ediciones Morata. <https://doi.org/978-84-7112-695-5>

Arias, E. M. (1 de FEBRERO de 2021). La inteligencia emocional en el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de primero y segundo semestre de la carrera psicopedagogía de la Universidad Técnica de Ambato. universidad tecnica de ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/32629/1/Barona%20Arias%20Erika%20Michelle.pdf>

Ayala, F. L. (2020). Aprendizaje cooperativo basado en andamiaje cognitivo para mejorar el aprendizaje en el área de matemática en niños de tercer grado, Comas, 2020. FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES. <https://doi.org/https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/50146>

Bravo, M. P., & Cedeño, R. M. (3 de may de 2023). La educación emocional en los procesos de enseñanza aprendizaje en la Unidad Educativa “Pedro Vicente Maldonado. Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/10745>

Cabrera, D. M., & Polania, M. R. (2023). Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados. Revisión sistemática. Revisión sistemática. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9342-9359. https://doi.org/DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133

Castañeda, J. (AGOSTO de 2020). Educación Emocional y Habilidades Sociales. researchgate, 1. https://www.researchgate.net/publication/343682241_Educacion_Emocional_y_Habilidades_Sociales

- Clemente, R. M., & Quimí, R. S. (2023). DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO AÑO DE BÁSICA. UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/10228/1/UPSE-TEB-2023-0052.pdf>
- Garrido, A. I. (2024). Desarrollo de las habilidades sociales a través de la educación emocional en el alumnado con discapacidad intelectual leve. Universidad de Córdoba. <https://helvia.uco.es/handle/10396/27575>
- Gibbs, G. (2007). El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. Morata. <https://doi.org/978-84-7112-675-7>
- Jansen, H. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. Paradigmas: Una Revista Disciplinar de Investigación, 5(1), 39-72. <https://doi.org/1909-4302>
- Kvale, S. (2019). Las entrevistas en investigación cualitativa. s/n: Morata. <https://doi.org/978-84-7112-630-6>
- Macias, L. E. (2024). SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU IMPORTANCIA EN LAS RELACIONES SOCIALES EN NIÑOS DE LA ESCUELA SAN PIO DE PIETRELCINA EN EL PERIODO DE OCTUBRE 2023 A MARZO DEL 2024. UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/27811/1/UPS-GT005292.pdf>
- Monje, C. (2021). METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION CUANTITATIVA Y CUALITATIVA. NEIVA. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Taylor, J., & Bodgan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. (J. Piatigorsky, Trad.) Buenos Aires: Paidós. <https://doi.org/84-7509-816-9>
- Valencia, O. M. (2022). Diseño de una metodología para la integración de la gestión por procesos, la tecnología de la Industria 4.0 y los principios Lean Six Sigma en las PYMEs manufactureras. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/83171/71386062.2022.dise%c3%b1odeunametodologiaparalaintegraciondelagp.in4.0ylss.paralaspymes..pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Zarache, C. I. (26 de ABRIL de 2024). HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y SU RELACIÓN CON LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS PARA LA PROMOCIÓN DE UN AMBIENTE ESCOLAR POSITIVO. páginas 67-82. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2024/04/Ed.6767-82-Zarache-Ivis.pdf>